M

uchos profesionales de la contabilidad quisieran ver crecer sus negocios. Es un anhelo que los acompañará hasta que dejen el ejercicio, no importa cuántos clientes vayan acumulando.

Una ventaja, producto de la legislación, consiste en que la gran mayoría de las empresas colombianas están obligadas a llevar contabilidad. Una desventaja es que el Gobierno ha indicado que la formalidad incluye el pago de impuestos y muchos empresarios no quieren pagarlos, sea porque no les alcanza, sea porque se hacen ricos más rápido, sea porque pueden mantener precios más bajos, etc.

Algunos contadores profesionales hacen énfasis en que la contabilidad ayuda a controlar el funcionamiento de las empresas. Esto no atrae a varios porque no ven en ello ninguna ganancia. En la mayoría de las empresas colombianas trabajan familias enteras, para las cuales los intereses comunes son sagrados. La palabra es respetable y respetada.

También se aduce que se pueden tomar mejores decisiones si se fundamentan en información contable. Pero la gran mayoría de nuestros empresarios tienen el negocio completo en su cabeza y toman decisiones sobre la marcha, hora tras hora.

No faltan quienes observan que la información contable es necesaria para tramitar créditos. Pero la gran mayoría de los empresarios obtiene plazos para el pago de sus proveedores, lo que se basan más en las ventas diarias que en cualquier otro indicador.

Como se sabe, el 94% del empresariado colombiano está organizado como micro establecimientos. Se trata de entidades que tienen menos de $4.426.302.000 de ingresos brutos al año, algo más de $12.000.000 diarios. Tal vez esta cifra nos haga pensar que en verdad no son tan ínfimos como nos imaginamos.

En verdad, el mensaje que quieren oír los empresarios grandes, medianos, pequeños y micro, es uno: como ser más rentables.

Por lo tanto, los contadores deben ser profesionales verdaderamente conocedores de las industrias y de los negocios, capaces de sugerir líneas de acción al alcance de las empresas, que les produzcan crecimiento de sus utilidades.

Siempre pensamos que la información que producen los contadores es para terceros, Pero no. Debería ser, ante todo, para ellos mismos, porque con su análisis podrán gestar ideas que puestas en las manos de los empresarios darán resultados.

Como sabemos, la información contable útil para administrar negocios rebasa la que produce la contabilidad financiera. La información sobre cada parte de cada proceso, así no sea financiera, es indispensable para tener un dominio sobre la empresa. La prioridad debería ser la contabilidad administrativa, orientada hoy a crear valor.

*Hernando Bermúdez Gómez*